Año III. Barcelona, Sábado 15 Octubre 1881. N.° 42.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ARÉRICAS Y EXTRANGERO.	
Tres meses	11 reales.	Tres meses	14 reales	Tres meses	20 reales.
Seis	20 »	Seis	26 »	Seis	38 »
Un año	36 »	Un año	50 »	Un año	74 »

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**.

LA FAMILIA FELIZ.

Tres eran tres...

Quien ha dicho que no existe felicidad en este mundo ha recibido un completo y solemne mentís.

Completo, porque está demostrado que en España hay una porcion de personas felices; solemne porque la prueba se ha dado en lugar tan alto y respetable como la Cámara baja y conste que no me propongo hacer juegos de palabras.

No crean Vs. que las personas felices á que me refiero, *son los nuestros de escuela*, á quienes ya parece que se corren voces de que llegará con el tiempo el momento de que se les paguen sus escandalosos sueldos de quinientas pesetas al año, es decir, la enorme suma de *cincuenta mil céntimos!*

Tampoco son los *contribuyentes* á quienes apenas se les exige una cuarta parte de sus utilidades á cambio de servicios tan bien montados como el de correos, el de telégrafos etc.

Ni los productores que disfrutan una proteccion *escandalosa* sin mas motivo ni razon que la de consagrar su vida y sus capitales al trabajo, sin pretender ser ministros, diputados ni siquiera alcaldes de monterilla.

Si estuviera de buen humor podria seguir llenando una porcion de cuartillas, enumerando las personas á quienes no me refiero; mas sobre que temo que me llamen Vs. al órden, estoy malhumorado porque, siendo un tanto envidioso, no puede menos de entristecerme el espectáculo de la felicidad agena; así es que voy á ir en derechura al objeto y á decir á Vs. quienes son los felices mortales que merecen aquel calificativo.

Mi conciencia me obliga á hacer una pequeña rectificacion, para que no se crea que trato de engalanarme con plumas agenas. No yo sino los *señores* Salamanca y Villaroya, *fusionistas* por todos cuatro costados son quienes va á participar á Vs. la buena nueva.

Y no he citado el partido en que militan dichos señores á humo de pajas.

Las *personas á que se* refirieron en una de las últimas sesiones del Congreso son tambien fusionistas y por lo tanto la cualidad de tales que tienen los diceros da gran fuerza á sus asertos.

Por de pronto vean Vds. como pinta el segundo á un Gobernador correligionario suyo.

Segun dicho señor no era el representante imparcial del gabinete sino, el cacique el gefe de grupo el vengador de odios y rencores antiguos.»

Me parece que el retrato no puede ser mas lisongero y cuando S. S. lo hizo sus motivos tendria; yo, por mi parte, me lavo las manos y me limito á hacer constar que el gobernador de tal modo pintado es una de las personas felices á juicio del señor Salamanca.

Esto no comprendo perfectamente. Un individuo que se encuentra al frente de una provincia en la cual ha vivido mucho tiempo y en la que tiene amigos y enemistades y puede hacer de ella mangas y capirotes y repartir premios y castigos y ejercer *la alta y baja justicia* y aun no sé si el derecho de pernada, debe hallarse en el colmo de la felicidad.

Segun el señor Salamanca no hay mas que otras dos personas felices: dos individuos del comité constitucional del bajalato, digo, de la provincia en que *ejerció mando el referido gobernador, y así lo espresó* diciendo:

«En ese Comité llevan la batuta los señores Capdepon, Sales y Garcia, es decir, la familia feliz.»

A mi juicio el general ha cometido un error.

No es que yo niegue la felicidad de los tres espresados señores, seres felices de infeliz linage, como dijo el poeta; pero creo que ha omitido comprender bajo la misma calificacion á otra porcion de personas.

Que los tres hagan lo que Juan Palomo, como dijo el señor Salamanca, no me parece circunstancia bastante para concederles el disfrute exclusivo de la felicidad.

¿No les parece á ustedes que tambien es feliz un gobierno que nombró gobernador de una provincia al que mas incapacitado se hallaba para mandarla?

¿No es feliz un partido que lo está en dos mitades, cada una de las cuales aborrece, detesta y persigue á la otra?

Esto solo, supone ya un gran número de personas exhuberantes de dicha; pero aun hay mas.

Resultó del debate sostenido el dia 3 en el Congreso otra persona non plus ultra feliz.

Una con quien el señor Salamanca sostuvo el siguiente diálogo que no carece de gracia.

Habia dicho el general que los candidatos derrotados en la provincia á que se referia, eran tan consecuentes como el que mas, mucho mas antiguos que uno de los triunfantes y añadió que no decia nada de otro porque era muy jóven.

Entonces contestó el penúltimo de los por él nombrados.

—Yo no soy viejo.

—No digo que lo sea S. S.; pero ha figurado en otras partes.

—Luego se lo diré á S. S.

—A mi no me importa; pero S. S. figuró en el escuadron del duque de Sexto.

—A mucha honra.

—No lo niego; en todos los partidos hay honra; pero es lo cierto que aquel escuadron no trataba de ayudar á nuestro partido, como lo es que venció al fin pero contra nosotros.

¿No créen Vs. que esa persona que militó en el escuadron del duque de Sexto y ahora es fusionista y hace la guerra á sus correligionarios, es otra persona feliz?

Pues aun hay muchos que lo son bastante mas ó que, por lo menos, deben haberlo sido.

¿Quieren Vs. que les diga á quiénes me refiero?

Pues se lo diré; pero á condicion de que sean reservados, pues no me gusta crear celos entre provincias de la misma nacion que deben amarse y ayudarse mútuamente.

Los que deben haber estado reventando de dicha, *si es que no les dan un la satisfaccion*, son los valencianos, gobernados, en opinion del señor Villarroya, (repito que por mi parte ni entro ni salgo), por un cacique, por un jefe de grupo, por un vengador de odios y rencores antiguos.

A los valencianos si que no debe haber quien les eche la pata en punto á la felicidad.

Por eso no puedo menos de darles la enhorabuena y de enorgullecerme de ser su paisano.

. . . . . .

Acabo de repasar el presente artículo y casi estaba tentado por variarle el epígrafe.

Tal vez sería mas propio el de: *Los fusionistas pintados por sí mismos;* pero lo hecho, hecho está.

No faltarán ocasiones de aprovechar el espresado título.

EDUARDO BLASCO.

DE PRESTADO.

Hoy no tengo humor para hacer versos.

Como buen fusionista, estoy entristecido por los espectáculos que están dando en las Córtes algunos de mis amigos y, para no privar de poesía, á los aficionados á ellas, voy á darles una, comentada por un compañero mio de Santander.

Debo advertir á ustedes, como lo hace dicho compañero, *que si bien la composicion se titula El Matrimonio* lo mismo se podria haber titulado el *Pájaro Pinto* el *Barril de escabeche ó la Pata de Cabra*.

Allá vá la composicion.

«EL MATRIMONIO.»

¡Bomba!
«Pasados breves años, nuestros cuerpos
leve polvo serán.
(*Aquí venia bien este estribillo:*)
Laran, laran.
«Que las sombrias brisas del Otoño...»
¡*Hombre, ¿brisas sombrias?* ¡*Usted confunde* las brisas con las telarañas!
»conmigo arrastrarán.»
«Las brisas arrastrarán el polvo contigo...!
¡Atchis! ¡Ya se me ha metido el polvo por las narices!
«De estos tristes y amargos pensamientos
que hoy nos hacen pensar.»
Si Señor, esos pensamientos son capaces de ar-

EL LORO

LA EFIGIE FUSIONISTA.

rancar lágrimas á un cetro de tijera. No es malo que V. lo reconozca.

«Que nuestras vidas minan y consumen en negra soledad.»

¡Esa sí que es la mas negra! Las poetas malos todo lo ven negro ¡Hasta las brisas!

«Ni un recuerdo siquiera en la memoria humana quedará.»

Pues mire V., en medio de todo, mas vale que así sea, porque si los pensamientos de usted quedran en la memoria humana, ¡pobres generaciones futuras!

«Oscuridad y polvo, esto seremos
esto, esto no mas!»

¡Esto seremos, esto y esto otro
y lo de una allá...

¿Para la edad que tiene es un prodigio de ciencia natural!)

«Pues si una misma suerte les espera
á mentira y verdad,
á vicio y á virtud, á llanto y goso,
al reir y al llorar.»

¡¡Pero hombre, ¿cuando sale el matrimonio?
¡pero que es hora ya!

«¿Porque pues,...»

Von dos *pues* en la misma oracion.

Si lo ve un aragonés puede que diga: ¡Otra *pues!*

«Porque, pues, si me alejas y te adoro.»

¡Adios, ya apareció aquello!

«Si los dos á la par
anhelamos confundirnos en un beso.»

A ver cierren ustedes los balcones

«¿Porque no me lo das?»

¡¡Vaya una pregunta vasa!

¡Porque se le da la gana!

Ahora habla ella; es decir, la mitad del matrimonio:

«Porque juré creyendo que eras muerto
á otro *hombre en el altar*
ser suya únicamente, me responde
¡y tan de mi piedad!»

¿Hola, hola! ¿Conque era casada y queria usté que le diera un beso? ¡Seductor!

¿Y ella no se lo dió? ¡usté porque habia *jurado* ser de otro hombre?

Ahora me esplico porque es usté partidario de la abolicion del juramento.

«Y tras estas palabras que temblando
me dirije al pasar,
se ha muerta de pena, y yo me quedo
con mi dolor tenaz.»

Hombre, ¿no tenia usté á mano algun frasquito de licor del *Polo* de Orive?

¡Es muy eficaz para los dolores de muelas!

Verán ustedes ahora la improvecion final:

«¡Sórdida ley que para siempre anudas
la móvil voluntad,
me duele de tu imperio y del que te hizo
que no debia amar...!»

¿Qué culpa tiene el que hizo la ley de que la chica *creyera que era usté muerto?*

¡Haberle escrito á menudo!

¡Ay, don Ramon, don Ramon, que falta de prevision!

Por la copia.
UN PAPAGALLO

PICOTAZOS.

La *Bandera liberal* cree que las palabras del general Serrano son fruto de sus convicciones.

Por lo visto las convicciones del *general* son como las higueras que unas veces dan higos y otras brevas.

El círculo progresista democrático se inclina á las soluciones del señor Ruiz Zorrilla.

Las soluciones del señor Ruiz Zorrilla se reducen á ventilar las cuestiones á palos.

Luego ese círculo merece por lo menos el calificativo de círculo... vicioso.

Mientras un periódico afirma que en breve se llevará á cabo una *combinacion de gobernadores otro* la niega.

Un malidiciente esplica esto diciendo que en el primero habrá un *aspirante* y en el segundo un *efectivo*

Pero sin duda no pasa esto de ser un mal pensamiento.

Bajo la fe de *La voz montañesa* traslado á ustedes los dos siguientes sucltos:

«Un motor del ferro-carril de Valcaglia ha encontrado en un departamento de primera clase una cartera.

Dentro de la cartera habia lo siguiente:

Un gorro de dormir. (Por este dato el viajero debia ser un domine.)

Una caja de polvos de arroz. (Por este dato debia ser una ella.)

Un revolver. (Por este dato debia ser un militar.)

Un breviario. (Por este dato debia ser un presbítero.)

¡Vaya una cartera enigmática!

¿Quien se atreve á resolver
Problema tan singular?
¿Era domine ó mujer,
Presbítero ó militar?

Si era dómine ¿para qué queria los *polvos de arroz?*
Si era mujer ¿para qué queria el *gorro de dormir?*
Si era militar ¿para qué queria el *breviario?*
Y si era cura ¿para qué queria el *revolver?*

Aquí cabe decir sin ser impío,
Que dentro de ese lio hay otro lio.

Ha muerto en Damasco una señora de orígen inglés viuda de *doce maridos.*

¡Doce maridos! A esta señora sí que se la podia llamar *adornada.*

Pues verán ustedes quienes eran ellos.

Un virey, dos banqueros, un ministro, tres periodistas, dos maestros de escuela, un sastre, un médico y un secuestrador.

De un virey á un mal hechor
De un banquero á un menestral,
He recorrido su amor
Toda la escala social.

Dice *El Porvenir de Santiago* que Saralle es uno de los escritores mas castizos de España.

Sin duda ha cometido una errata.

Habrá querido decir mas castigos.

El ayuntamiento de Benahavis (Málaga,) solicita *autorizacion para suprimir las escuelas* públicas de la poblacion.

No cabe duda: progresamos.

De un crítico progresista que censura un discurso pronunciado en el Congreso:

«Se ha extendido en generalidades, de aquellos *ripios* con que rellenaba á manera de cascote sus obras oratorias, demostrando que posée el arte de la *lógica* bastante bien, á lo menos en lo que á los lugares comunes se refiere.»

Si *eso* está escrito en castellano me dejo llamar carlista.

Dice *La Epoca* que el Sr. Sagasta no tiene partido para hacer gobierno.

Ni gobierna para hacer partido, que es lo peor.

Luisa Michel ha sido pedida en matrimonio por un inglés, al cual ha contestado:

«Ciudadano: Estimo tu invitacion; el matrimonio es un crímen y yo no quiero ser criminal.»

Acaso sea lo único bueno que haya hecho en su vida.

¿Porque no seguirán su ejemplo todas las de su *sexo?*

* *
*

—¿Es posible que os guste una muger así?—preguntaron al inglés algunos amigos suyos.

—Quiero, contestó, probarla prácticamente lo inverosimil de aus teorías y además, me gustaria poseerla como *reina.*

De un periódico francés:

«A consecuencia de la subida inmotivada del precio del pan en Madrid, han estallado desórdenes en dicha ciudad. Varias panaderias han sido *saqueadas por la muchedumbre.*»

¡Hombre! ¿Y los madrileños que no saben una palabra de eso!

El Fénix llama borregos á los suscritores de *El Siglo Futuro.*

Ahora este llamará becerros á los de *El Fénix.*

Y así entre los dos periódicos se agotará todo el tecnicismo zoológico.

Se ha recobrado el reloj que robaron al otro dia al general Cotoner al salir de la recepcion de palacio

No todos los robados tienen la misma suerte.

Verdad es que tampoco todos son generales.

Los Gobernadores de provincias han recibido una circular del Ministerio de Fomento para que obliguen á los Ayuntamientos á pagar á los maestros de escuela

El Ministro del ramo ha recibido numerosas felicitaciones por su circular.

Ahora solo falta que los *maestros de escuela reciban sus pagas.*

En Valencia ha empezado la pesca del *bou.*

La pesca de destinos ha comenzado mucho antes para los fusionistas.

Ha empezado á publicarse en Cartagena un diario Sagastino titulado *El Conciliador.*

Pues ni por esa.

Vaya un trozito de elocuencia ciceroniana pronunciado en el Parlamento:

«Si. S. no tenia de que hablar; pero si *porque* arrojar *por* sus labios muchas palabras *porque* no podia consentir que trascurrieran veinte y cuatro horas sin hacer oir su voz despues de la del señor Silvela, *porque....*»

¿Eche usté porqués!

Si alcanzara celebridad el discurso á que me refiero, ese párrafo seria distinguido con una denominacion, en sentido literario.

Le llamarian todos el párrafo de la *porquería.*

Desde un periódico que la contribucion territorial se rebaje al catorce por ciento.

Y todos los contribuyentes tambien.

Pero ya veran ustedes como no se rebaja

Propósitos del Sr. Sagasta respecto á la prensa.

«La prensa periódica puede decir cuanto quiera siempre que lo haga de una manera culta y respetando las conveniencias.»

Me parece que van á tener que cesar en su publicacion muchos periódicos ministeriales.

Leo en *La Competencia.*

«Un facultativo de Méjico *patria privilegiada* de la fiebre amarilla. . .»

No sabia que hubiese patrias privilegiadas y sin privilegiar.

Por lo demás creen ustedes que no les envidio el privilegio á los mejicanos.

Ya se conoce una de las importantes reformas que está preparando el Sr. Camacho.

Parece que á los gefes económicos se les llamará en lo sucesivo Intendentes.

Y dirá para sí el hacendista de la Fusion.

Con otro golpe como este
Me eternizo en el poder.

Ha empezado á publicarse un nuevo periódico titulado *El Centinela Administrativo.*

Si no deja la guardia hasta que cesen las irregularidades ya tiene para rato.

Se ha consultado al Sr. Ruiz Zorrilla que deberá hacerse ante la actitud del Sr. Montero Rios.

Yo voy á decirlo sin ser gefe de pelea.

Tener paciencia y tragar saliva.

TELEGRAMAS.

Paris á 21.—Lo de Tunez malo
Insurrectos dan palo, mucho palo
Al valeroso ejército del bey
Que es manso como un buey.
(No al bey, sino al ejército aludimos;
No digan luego que nos excedimos)
Londres 10.—Marcourtá, hombre de ciencia
Desea que se declaren gran potencia,
Esto parece justo y conveniente
Pues siempre el español fué muy potente.
Madrid 12.—Culebra celosal,
Escándalo feroz, fenomenal,
En Congreso: hubo puños como mientos
Para ejemplar de las sencillas gentes.

Ag. Filfa.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Pares. Fontanella 11, bajos.